

dose las fuerzas que nos sobran para subyugar á los partidarios de la arbitrariedad, de la prosecucion de los abusos y de la retrogradacion de las ideas, podamos celebrar aqui su sumision, su recurso á la clemencia de un poder y de una fuerza á que no podrán resistir, y á cuyo frente está la inmortal, la Augusta Reina Regente Doña María Cristina de Borbon, Madre de nuestra Reina Menor Doña Isabel II, á quien hemos jurado fidelidad, y á quien todos cumpliremos nuestro juramento sin mancilla.

Puerto-Rico 16 de Enero de 1837.—*Francisco Moreda.*

MILICIANOS DISCIPLINADOS DE ESTA ISLA.

En el momento mismo en que me hago cargo del mando que S. M. la Reina Regente se ha dignado confiarme, vuelvo la vista hácia el elemento que presentan los cuerpos de milicias disciplinadas creados para llenar el importante objeto de la defensa de esta Isla en caso necesario, y me sirve de la mayor satisfaccion el considerar las ventajas de un instituto, que sin gravar excesivamente los fondos públicos y sin sustraer de las importantes labores brazos que le son tan necesarios, ofrecen todas las garantías de seguridad que para el mismo trabajo son indispensables.

Milicianos disciplinados!, vuestros desempeños como labradores y artesanos en el estado mas constante, y como militares en las crisis ó accidentes de un peligro comun, son siempre meritorios, siempre dignos del agradecimiento de la Patria. Como labradores, artesanos ú hombres industriosos la servís fomentando su riqueza, aumentando su poblacion, derramando el bienestar: como militares lo haceis defendiendo vuestros hogares, fortunas, familias y leyes: en ambos casos la moralidad, el celo por el bien público y el patriotismo os son indispensables; mas cuando reunidos como militares rodeis vuestras banderas, la obediencia á vuestros gefes, la subordinacion, la disciplina, han de ser vuestras virtudes por excelencia, las que todas las reasuman, las que dominen en vuestra conducta y hasta en vuestros pensamientos. Subordinacion y disciplina son como militares los dos ejes sobre que giran vuestros deberes, los dos polos á que habeis de dirigiros, los dos caminos que únicamente conducen á la victoria, que en todas partes y de todos modos hallareis sobrándoos el valor, el sufrimiento y la constancia. Sábenlo naciones guerreras, poderosas y de recursos, y en el libro de la experiencia aprendieron á respetaros.

Milicianos disciplinados! tengo en vosotros la mas cabal confianza como ciudadanos pacíficos, laboriosos y honrados; y como militares subordinados, disciplinados y valientes. Muy pronto tendré la satisfaccion de inspeccionaros en revista, de recorrer vuestras filas, de congratularos como soldados; y gus oso os veré pasar de las pacíficas y provechosas labores que producen la riqueza, á la similitud de los movimientos que en la forzosa desgracia de una guerra, garantizan las propiedades. Fieles siempre á los juramentos que hemos prestado á nuestra Reina Regente la inmortal y benéfica Cristina, y á nuestra Reina Menor Doña Isabel II, lo ratificaremos con la consagracion de nuestra existencia, si necesario fuese; y vuestro Capitan General entre vosotros, valientes milicianos disciplinados.

Puerto-Rico 16 de Enero de 1836.—*Francisco Moreda.*

ORDEN DEL DIA.

Tropas de la guarnicion de esta Isla.

Al tomar el mando de que me hallo revestido en reemplazo del digno general cuya quebrantada salud le ha obligado á solicitar su separacion, que ha obtenido de la augusta Reina Regente, os dirijo la voz para manifestaros lo mucho que cuento con vuestra disciplina para sostener á esta distancia la alta reputacion adquirida en toda Europa por vuestros compañeros de armas, que defendiendo los sagrados derechos de nuestra Reina Menor y sosteniendo las providencias de su augusta Madre la Reina Regente Doña María Cristina de Borbon, combaten obedientes en las filas y sufren pacientes en las marchas forzadas y campamentos penosos, todas las privaciones y fatigas consiguientes á la guerra fratricida que se ha encendido en la Península. Aquellos obedecen guerreando y sufriendo penalidades, cuya suerte sin duda envidiais por los servicios que prestan; pero aqui tambien los prestais, y en obedecer resignados, en cumplir los preceptos de la disciplina, está el honor, la gloria del soldado. Los dignos gefes inmediatos que teneis á vuestra cabeza os inspirarán vuestro deber, os guiarán siempre por la linea que á él conduce: los oficiales, los sargentos y cabos, todos cumpliendo como aquellos les den el ejemplo, nada me dejará que desear, y yo como vuestro General solo tendré que presentarme ante vosotros para congratularme de vuestro estado, é informar á la augusta Regente sobre vuestro mérito militar y suplicarle recompense en los casos oportunos vuestra disciplina, moralidad y cons-

tancia; medios eficaces, únicos de defender la autoridad de la inmortal Regente á quien obedecemos y de sostener los derechos de nuestra Reina Doña Isabel II y la ley fundamental de la Monarquía.
Puerto-Rico 16 de Enero de 1837.—*Francisco Moreda.*

Oficio de S. E. á los Ayuntamientos.

Gobierno y Capitanía general de Puerto-Rico.—Circular número 1.º—Incluyo á V. para su oportuno repartimiento..... ejemplares de la breve alocucion con que he tenido por conveniente manifestar á estos estimables habitantes los sentimientos que me animan; y á la corporacion que V. dignamente preside debo decirle que cuento particularmente con su influencia y con la de cada uno de los distinguidos miembros que la componen para labrar la felicidad de este pais privilegiado. En contacto esa corporacion á un mismo tiempo con las situaciones, necesidades y circunstancias económicas, gubernativas y particulares de su pueblo, lo está tambien con este Gobierno, y puede, ilustrándole, hacer gran bien á aquel, llenando así uno de los objetos principales de su instituto en el sistema y organizacion social. No dudo, pues, que ocupada con el mayor celo en cuantos asuntos se ofrezcan, que inquirendo cuantas necesidades públicas existan en su partido, cuantos entorpecimientos presenten las cosas á la pública prosperidad, me lo participarán todo para mi conocimiento y cooperacion, ocupándose en proponerme los medios de impulsar y remover, discutiendo los negocios con verdadero amor patrio, con ilustrada combinacion, proyectando mejoras inmediatas cuando así puedan lograrse, y ocupándose en combinar y proponer las remotas para cuando sean posibles, instruyendo bien, clara y terminantemente los expedientes respectivos para que este Gobierno pueda obrar con el conocimiento, actividad, vigor y prontitud que en todo se propone, sin pérdida de un tiempo precioso, y sin escasez del necesario.

La vigilancia de una buena y discreta policía, que sin gravitar enfadosa y violentamente sobre el ciudadano pacífico y laborioso persigue hasta el último rincón y se apodera del que atenta contra la propiedad ajena ó altera el sosiego público; la extincion de los vicios que distraen de las labores y ocupaciones, única que creando productos son manantiales de la felicidad de las familias; la generalizacion de una moralidad, que al paso que asegura la paz doméstica, facilita la realizacion de los contratos de buena fé que proporcionan grandes ventajas recíprocas; la planteacion de las escuelas en que la juventud se sustrae á los vicios que desde la primera edad engendra el ocio, y en que cultivando desde temprano el entendimiento hace adquirir el criterio necesario para apreciar exactamente las cosas, conducirse en la vida y dar prosperidad á los individuos: el proporcionar fondos para sufragar gastos indispensables y productivos, sin ocurrir á imposiciones perjudiciales, antes bien proporcionando ventajas y verdadera economía á aquel mismo que contribuye; son entre otras condiciones las que ha de llenar esa importante corporacion, las que no duda el Gobierno llenará, y las que no debe dudarse de que este cooperará con todo esfuerzo para su cumplimiento. La mision de todos los funcionarios públicos es de orden, de paz, de prosperidad y de ventura; y esta será tambien la que llenará, no lo dudo, esa digna corporacion, colectiva é individualmente, y para la que contribuirá eficazmente el Gobierno á cuyo frente me hallo por nombramiento de S. M. la Reina Regente, en nombre de nuestra Reina menor Doña ISABEL II.

Muy pronto espero tener la dicha de presidir esa corporacion, y lo anhelo con ahinco porque me persuado ser este uno de los medios mas eficaces y espeditos para el desempeño de mis funciones y satisfaccion de mis deseos. Con la anticipacion conveniente daré aviso de ello á esa corporacion, incluyendo las prevenciones conducentes para la preparacion de los trabajos, que vistos y discutidos á mi presencia, me facilitarán las resoluciones en la parte correspondiente á mi autoridad, empleando para todo ello el tiempo necesario.

Dios guarde á V. muchos años. Puerto-Rico 16 de Enero de 1837.—*Francisco Moreda.*

ARTICULO DE OFICIO.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Real orden.

Deseando S. M. la Reina Gobernadora que el curso de los negocios en esta Secretaría del Despacho de mi cargo no sufra embarazos ni entorpecimientos con menoscabo del servicio público, y que los particulares se eviten en sus solicitudes á